

Lazos



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 46 El invierno, 2015



Mozo serrano, probablemente de Arcones (Segovia) principios de siglo XX.



Ayuntamiento de
SAN PEDRO DE GAILLOS



CAMA DE TABLAS

- Tipología:** cama de tablas
- Datación:** 1ª mitad siglo XVIII
- Medidas:** largueros 115cm largo-7,5cm ancho-5cm alto
Patas: 49cm alto - 6,5 cm ancho
Zapata: 28,5 largo - 10 cm alto
- Materiales:** madera blanda.
- Técnicas constructivas:** ensamblajes machihembrados caja y espiga.
- Técnicas decorativas:** torneado en balaustres; madera recortada
- Descripción:** pareja de caballetes, borriquetas o banquillos formados por un larguero con dos mortajas en las que encajan las espigas de las patas sin encolar y que tienen en sus extremos dos tacos de madera encolados que servirían de tope. Las patas están formadas por un cuerpo central torneado en balaustre -de champiñón- que apoya en una zapata reacortada en ménsula. En la parte superior, una espiga escuadrada encajaría en el larguero. La estructura, pintada de verde oscuro, serviría de apoyo a un grupo de ripias -tablas sin labrar- sobre las que se apoyaría el jergón o colchón, normalmente de paja, hoja de maíz o en los mejores casos, lana.
- Localización anterior:** Segovia. Monasterio de la Humilde Encarnación, conocido como Monasterio de Santa Rita, Fundado en el siglo XVI.
- Localización actual:** Madrid, Colección Ismael.

La cama es quizá la primera estructura creada por el hombre para su comodidad. La cama como tal aparece en Egipto. Consistía al principio en una estructura de madera elevada sobre cuatro patas. Un entrelazado de cuerdas atadas forma-

ba la superficie donde se apoyaba el colchón. Las patas podían imitar las de animales, con garras o pezuñas. Similares eran las de Grecia y Roma, a veces en metal.

En la Edad Media los textos nos indican que la

LAZOS



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 46 El invierno, 2015

DEPOSITO LEGAL
SG.73/2003

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE y LA CULTURA POPULAR
MUSEO DEL PALOTEÓ
40389-San Pedro de Gaillos SEGOVIA
Teléfono: 921 531001 y 921 531055 /Fax: 921 531001
centrofolk@sanpedrodegaillos.com
www.sanpedrodegaillos.com

Edita: Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular

Dirige: Arantza Rodrigo

Consejo de Redacción: Demetrio Casado, Ismael Peña, Carlos de Miguel y Pedro Luis Siguero.

Colaboran en este número: Donato Alfaro, Demetrio Casado y Manoli Sánchez.

Fotografía:

Foto portada: Cesión Familia Bravo Llorente.

Foto pág 2: Donato Alfaro.

Fotos pág 6, 8 y 9: Centro de Interpretación del Folklore

Foto pág 10: cedida por Jesús Arribas, 1900 familia de Cantimpalos (Segovia)

cama es junto al arca el amueblamiento mínimo de una morada. El tipo más sencillo era el lecho de tablas y tenemos testimonios escritos de 1348 y de 1372 (Inventarios del Castillo de Bellver y del Castillo de Tous). Aparecen en el noreste de la Península y se difunden rápidamente. En el reino de Aragón toman el nombre de “llit de peu de gall”, van normalmente pintadas y doradas sobre todo a partir del siglo XVIII. Normalmente, enriquecía el conjunto un cabecero recortado, pintado y dorado en las casas de las clases altas. Esta tipología era frecuentemente aportada por el hombre al matrimonio.

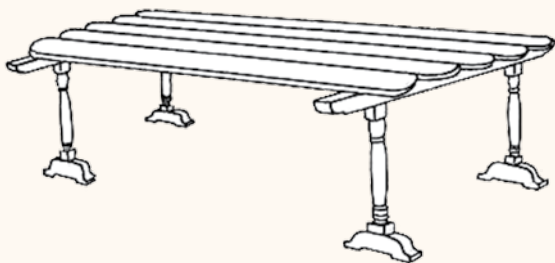
Este modelo es el más frecuente en la época de Cervantes para criados o menesterosos: “cuatro mal lisas tablas sobre dos no muy iguales bancos y un colchón que en lo sutil parecía colcha, lleno de bodoques” (D. Quijote I, XV, p. 195). En el entremés “El rufián viudo, llamado Trampagos”, se lee: “saca el mortero puerco, el broquel saca, y el banco de la cama”.

De la difusión del modelo por toda la península, siempre en ámbitos domésticos populares y rurales, dan cuenta los trabajos de Fritz Krüger, dialectólogo alemán que estudió el mobiliario popular en los países románicos. Leemos que en el siglo XIX en casi toda España se usan estas camas de caballetes, pero que están muy difundidas en el interior. Discípulo de éste, Albert Klemm, en sus estudios sobre la cultura popular en Ávila, da cuenta de este tipo de cama: “La cama corriente consta de dos caballetes, banquillos, burrillo con tablas encima”. También nos indica como se visten estas: “Sobre el mismo se pone un saco de

paja, la jerga, el jergón, y encima de este una sábana delantera adornada a menudo con bordados y que se deja colgar a los lados de la cama. Los aldeanos pudientes usan en vez del jergón de paja, un colchón de lana o borra”.

Sobre el color verde de la cama, es curioso como en la prensa del siglo XVIII (Diario de Madrid, Diario noticioso, curioso, erudito y comercial público....) en los anuncios de la época, se ofrecen con frecuencia “cama de tablas dada de verde”. Dos posibles interpretaciones, una estética y otra higiénica. El color verde podría contener óxido de cobre, con conocidas propiedades fungicidas e insecticidas. En la época, los chinches eran una lacra que campaba a sus anchas entre los huecos de la madera y la paja de los jergones y colchones. Este problema se solucionará cuando hagan su aparición, a mediados del XIX, las camas y somieres metálicos, que se difundieron con rapidez por toda Europa, llegando a la aldea más perdida del interior.

En cuanto a la datación, el modelo de torneado de los soportes es característico de finales del XVII, principios del XVIII. Al referirnos a modelos populares, hay siempre que valorar el carácter conservador y retardatario en los modelos, por lo que podría tratarse de una pieza de la primera mitad del XVIII.



“Exvoto pictórico del Santuario de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona”

Donato Alfaro
Restaurador, estudioso del mueble popular

Bibliografía:

- KRÜGER, Fritz, *El mueble popular en los países románicos*, Coimbra: S/A. Coimbra 1963. Pág. 465 a 467.
- KLEMM, Albert. *La cultura popular de Ávila*. CSIC-Institución Gran Duque de Alba, Dip. de Ávila. Madrid 2008. Pág. 67.
- RODRIGUEZ BERNIS, Sofia. *El Mueble Medieval*. Mueble español, estrado y dormitorio. Comunidad de Madrid, 1990. Pág. 51



POBRERAS

Demetrio Casado

Dedico este artículo a mi muy querida Eladia Bravo, recientemente fallecida.

Las pobreras fueron servicios de acogimiento pasajero para pobres transeúntes, provistos al menos en algunos lugares de la cuenca del Duero. Al comienzo de 2014, mediante la orientación del profesor Gregorio Rodríguez Cabrero, tuve conocimiento de dos documentos sobre pobreras en Barrillos de las Arrimadas, localidad del municipio leonés de La Ercina, y en nueve pueblos de la provincia de Soria; anoto al pie las referencias correspondientes. El día 27 de febrero de 2014, en una de las Tardes para la Tradición organizadas por el Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular de San Pedro de Gáillos, se trató dicho tema. La sesión tuvo lugar en la Residencia de mayores, fue animada por Arantza Rodrigo y por Peña Casla y participaron usuarios de dicho establecimiento naturales de varios lugares. Por esta última circunstancia, no sólo se habló de las pobreras del municipio, sino también de las de otros pueblos. He tenido conocimiento de dicho coloquio por Arantza Rodrigo y por la grabación del mismo a la que me dio acceso. Por otra parte, para la redacción de este texto me serví de testimonios de familiares, amigos y paisanos.

Alojamiento de los pobres transeúntes

La documentación histórica nos informa de la existencia en todo tiempo y lugar de situaciones personales y familiares de pobreza grave, así como de la práctica de la mendicidad ambulante y transeúnte por una gran parte de sus víctimas; a los pobres que permanecían en sus domicilios sin atreverse a mostrar su necesidad en público se les calificaba de “vergonzantes”. La mendicidad en un mismo lugar, sobre todo si su población no era muy numerosa, tenía el inconveniente de que limitaba gravemente las posibilidades de conseguir limosnas. Para salvar ese problema, muchos mendigos se desplazaban de un lugar a otro, frecuentemente dentro de una misma comarca. Esta opción daba lugar a la presencia recurrente en cada pueblo de un mismo mendigo -o familia mendicante-; por los años 40-50 del pasado siglo, tal era el caso de Lupicio en San Pedro.

La petición a los habitantes de un pueblo y la dádiva por éstos de un pedazo de pan, unas patatas o unas monedas eran prácticas usuales que no suponían especiales dificultades. Pero, obviamente, el

alojamiento de los pobres mendicantes en las viviendas particulares, aunque fuera sólo por una noche, resultaba harto problemático. Las pobreras responden a esa dificultad.

Pobreras a reo vecino

La modalidad más sencilla de pobrera es aquella en la que el servicio era prestado directamente por los vecinos, siguiendo un turno. Los documentos citados dan noticia de que esta modalidad se practicaba en Barrillos de las Arrimadas y en cuatro de los nueve pueblos sorianos aludidos (Arévalo de la Sierra, Muérdago, Palacio de San Pedro y Trebago); debo hacer la salvedad de que en el documento soriano esta modalidad de acogimiento no es denominada “pobrera”. En la sesión de Tardes para la Tradición mencionada, Goya Llorente informó de que en Rebollar se ofreció esta modalidad de pobrera; posteriormente, recibí información en el mismo sentido de Demetrio Casado Castro. Según me relató Eladia Bravo, también lo prestaron los vecinos de La Ventosilla.

Salvo excepciones, esta primera modalidad de pobrera incluía las siguientes prestaciones: 1) utilización de la cocina familiar para preparar y consumir la cena –patatas cocidas, por ejemplo, y pan-; 2) reposo nocturno en el pajar o lugar parecido y sobre un saco de paja. En algunas localidades la familia acogedora aportaba también alimentos y compartía la cena.

La prestación del servicio se hacía por turno, a “reo vecino”, como decían en Arévalo de la Sierra. Para el control de su cumplimiento intervenía un vecino responsable, alcalde pedáneo o similar. Y se utilizaban diferentes sistemas para ello. En Barrillos de las Arrimadas, anotaban a todos los vecinos en una tabla, a la que llamaban el “palo de los pobres”. El mismo era entregado por el Presidente de la Junta de Vecinos a los pobres que llegaban al lugar y les indicaban el vecino al que le correspondía el turno de la hospitalidad.

La gestión de la pobrera a reo vecino era semejante a la utilizada para otros servicios usuales en San Pedro de Gáillos, como el de vigilancia nocturna estival, sobre todo por el riesgo de incendios y robos en las eras. Mas nótese que esta vigilancia era una fórmula de ayuda mutua, en tanto que la pobreras servían a personas ajenas.

Pobrera vecinal de prestación indirecta

El servicio de pobrera en el núcleo central de San

Pedro era mantenido por los vecinos, pero lo prestaba aquel de ellos al que se le adjudicaba mediante subasta, que se realizaba cada año. Los vecinos interesados lo ofrecían a cambio de recibir en pago del mismo una cantidad de grano –modesta-. Se comparaban las ofertas y se adjudicaba a la más conveniente.

Esta modalidad del servicio de pobrera es semejante al de guarda del término, que también se subastaba cada año. Procede señalar también en este caso que el servicio de guarda beneficiaba a la vecindad local, en tanto que el de pobrera se ofrecía en beneficio de forasteros.

Pobreras municipales

En el documento soriano al que me referí se asigna la denominación “pobrera” a un local –casa o cueva- de propiedad municipal destinado al acogimiento de los pobres transeúntes. Y se informa de que contaron con tal recurso los siguientes pueblos de la provincia de Soria: Cabrejas del Campo, Duáñez, Gallinero, Miño de Madinaceli y Valderroblilla.

En la tertulia de Tardes de la Tradición a la que me referí también antes, se mencionó esta modalidad de pobrera municipal. Según me informó después Francisco Alonso –que en su día desempeñó el cargo de maestro en la escuela pública de la localidad-, Aldeonsancho dispuso de esta clase de pobrera. El edificio fue eliminado hace años, de modo que no puede visitar ni siquiera sus ruinas.

Carlos Chana, responsable de un servicio técnico de Cruz Roja Española, me informó de que, en algunas localidades, para la instalación de puestos de socorro, los Ayuntamientos cedieron a dicha entidad antiguos locales destinados al servicio de pobrera.

En la sesión de Tardes de la Tradición se citó algún caso en el que el Ayuntamiento, no la comunidad vecinal como en el núcleo central de San Pedro, contrataba el servicio de pobrera a un vecino, pero no he podido ampliar detalles sobre esta posible modalidad del servicio.

Casos de necesidad especial

En los años 40 y 50 del siglo pasado –y supongo que también antes-, recalaban en San Pedro grupos familiares de gitanos itinerantes. Además de sus actividades productivas típicas –fabricación y venta de cestas, trato de ganado, sesiones de buenaventuras y

similares-, mendigaban; esta tarea, como las buenaventuras, estaban reservadas a las mujeres.

Según lo que recuerdo, en dicha época, los grupos gitanos que pasaban por San Pedro solían acampar en los soportales de la plaza; esto a pesar del aviso escrito en su pared frontal: “Se prohíbe pernoctar y hacer aguas mayores y menores bajo la multa de 2 pesetas”. Pero se produjo una situación excepcional que fue recordada en el coloquio de Tardes de la Tradición: una mujer gitana, cuyo grupo familiar estaba de paso en el pueblo, dio a luz. Parece que ese hecho dejó en suspenso la reserva que los gitanos ambulantes inspiraban al común de la población de San Pedro.

Para que la madre y el bebé pudieran disponer de un cobijo seguro durante un tiempo adecuado, se les dio alojamiento durante varios días en “el pajarcillo”. El mismo estaba situado en el lugar que hoy ocupa la casa nº 8 de la Calle de la Fruta. Era propiedad o estaba administrado por el Tío Frutos, que en aquel momento desempeñaba el cargo de alcalde. Esta circunstancia debió de llevarle a ocuparse del caso, pero la cesión del local sería a título particular, claro. Pasados unos días de su nacimiento, el bebé fue bautizado, y el Tío Frutos le apadrinó; además, gestionó que Doña Victoria –esposa del farmacéutico- fuera la madrina.



“El pajarcillo” en el que se alojó a la familia gitana estaba en el lugar que ocupa ahora esta casa (fragmento de un óleo de DC, de 1957)

Comentando lo anterior con Lucina Llorente y Pedro Llorente, me informaron de que hubo otro caso semejante y aún más notable, pues nacieron mellizos. Se les atendió del mismo modo, salvo que se doblaron los padrinos.

Bibliografía:

- GOIG, Isabel (2001), De Pobreras y Mendicidad en Soria, Soria-goig.com (consultado el 2.1.2014)
- www.barrillosdelasarrimadas.es (consultado el 5.VIII.2014)



Carlos de Miguel, Rodrigo Peñas y Félix Contreras



La Alcaldesa Esther Castro entregando a Rodrigo y a Felix un recuerdo de su paso por este ciclo.

DULZAINEROS SEMBLANZA Y REPERTORIO.

Crónica del V Ciclo de otoño (I)

Fueron dos tardes del mes de noviembre las que el Centro de Interpretación del Folklore dedicó al V Ciclo “Dulzaineros: Semblanza y Repertorio” 2014, dirigido por Carlos de Miguel, profesor de dulzaina en las Aulas de Música Tradicional de este Centro. El objetivo del ciclo no es otro que dar voz a aquellos viejos dulzaineros que aún pueden ofrecernos testimonio de sus vivencias, a los jóvenes que han seguido su trayectoria, y a aquellos que nos ayudan a acercarnos a la figura de los que ya no están. Dos tardes acompañados por numeroso público, personas que acuden fielmente cada año a esta convocatoria.

Mariano Contreras “El Obispo”

La tarde del 15 de noviembre nos acercó a la figura del dulzainero Mariano Contreras “El Obispo” al que pudimos conocer a través de su hijo Félix y uno de sus mejores discípulos, Rodrigo Peñas, preocupado no sólo de mantener su estilo y aprender su repertorio sino también de conocer bien al que fue su maestro. Rodrigo Peñas también fue alumno de la tercera promoción de la Escuela de Dulzaina de la Diputación de Segovia.

Entre notas biográficas y un entretenido anecdotario, se interpretaron algunas de las piezas del repertorio de Mariano Contreras, como la *Rebolada* que aprendiera de su padre y que aparece en algunas de sus grabaciones. A propósito de esta pieza su hijo Félix nos hizo la siguiente observación “indagando en el árbol genealógico

de los Contreras he llegado a encontrar que por el año 1700 José Joaquín Contreras Velasco salió de Torreval de San Pedro hacia Santiago de Antax (Pontevedra) donde vivió y fue Alcalde, posiblemente fuera quien trajera esta Rebolada de aires gallegos”

Estilo y tarareo

Sobre el estilo de Mariano Contreras se habló largo y tendido; que aprendió escuchando a reconocidos dulzaineros, como “El Nincho” de Caballar, pero sobre todo del Tío Luis de Matabuena, dulzainero extraordinario del que aprendió lo que Contreras denominaba la escala baja, que consistía en bajar un tono las melodías, es decir, llamar RE a la nota que se consigue tapando todos los agujeros de la dulzaina cuando en tierras segovianas era tradicional denominar a esta posición con la nota DO, algo que se mantenía del uso de las antiguas dulzainas diatónicas (sin llaves). Este cambio permitía que la ejecución de las piezas fuera menos dura, al dar menos notas agudas, pero exigía un mayor dominio y destreza en el uso de las llaves. Pocos dulzaineros utilizaron esta técnica para administrar mejor las fuerzas a la hora de tocar largas melodías. Esto y el manejo de las llaves es lo que le hizo ser uno de los dulzaineros





más famosos de su época, ya que entonces muchos de sus compañeros de oficio no usaban las llaves.

Además de este dominio de las llaves con el que conseguía unos sonidos más graves y más dulztones, hay que destacar el dominio de la técnica del doble y triple picado, tan característicos del estilo segoviano, usado como adorno y que Mariano Contreras utilizaba extendiéndolo para articular toda la melodía. A esta técnica se la denomina en lenguaje popular “tarareo” y consiste en picar las notas golpeando la pipa con la lengua en un movimiento de arriba abajo, en vez de hacerlo hacia adelante como se ejecuta en el picado normal. Mediante esta técnica se consigue un picado más “blando” pero mucho más rápido obteniendo con ello un sonido especial y un estilo muy particular. Como ejemplo de lo que es el tarareo, difícil de explicar con palabras, Rodrigo tocó *La jota del Duero* que Contreras aprendió del Tío Luis, que a su vez la aprendió de los dulzaineros del Mambrilla de Castrejón (Burgos).

La dulzaina de Sotillo de la Ribera



Capítulo aparte se dedicó a la dulzaina que Contreras fue a comprar a Sotillo de la Ribera en tiempos de la Guerra Civil, -actualmente expuesta en el Centro etnográfico “Joaquín Díaz” de Urueña (Valladolid)-. Como en aquella época no había muchos constructores de dulzainas, había que conservar la que se tenía y ante el deterioro había que intervenir con diversas reparaciones. Muchos de los muelles que por el óxido y el uso se iban rompiendo los colocaba él utilizando una cuerda prima de guitarra. También los agujeros se deterioraban y los sustituía por unos aros metálicos, evitando de este modo que el aire se pudiera salir entre los dedos. Las dulzainas de

Sotillo de la Rivera, con un sonido más grave que a él le gustaba, eran instrumentos más largos que los fabricados en Valladolid, dónde se había comenzado a confeccionar las dulzainas de llaves y que marcarían la norma más adelante. Mariano Contreras también fabricaba sus propias cañas, algo más blandas, que sumado a todo lo anterior contribuía a darle un sonido muy característico. Fue posteriormente cuando compró dos dulzainas más cortas a Lorenzo Sancho. La longitud de la dulzaina cuando era un músico sólo era algo que no afectaba, ya que no había que afinar con otro instrumento.

“El obispo” y el “padre santo”

Según relató Felix, el apodo de “El Obispo” lo heredó su padre por parte de su abuela, una mujer que se casó tres veces. Del primer matrimonio fue del que procedería toda la rama de los Contreras, por lo que solía decir que no le venía de sangre si no de los otros abuelos. Cuando el primer marido falleció se casó por segunda vez con un hombre aficionado a poner motes y la gente viendo el gusto que tenía por confirmar a todos terminó por apodarle “El Obispo” y en consecuencia, a la abuela “la mujer del obispo”. La abuela enviudó nuevamente y se volvió a casar, en esta ocasión con un hombre con fama de santurrón, muy beato, que como no podía ser de otro modo, terminó apodándose “padre santo”. En vísperas de la boda en Torreval de San Pedro y como era tradición cuando casaba un viudo o viuda, los mozos daban cerraduras y sacaban alguna coplilla, la dedicada a este matrimonio decía así:

*En la Torre se va a ver
lo que nunca se había visto
el casarse el padre Santo
con la mujer del obispo
¿quién lo ha visto?*

La tarde dio para mucho más, anécdotas y música que Rodrigo Peñas nos ofreció de modo magistral acompañado a la caja por Felix Contreras, pero lo dejaremos para otra ocasión.

Lazos

En un próximo número de Lazos dedicaremos el espacio que se merece a la jornada del 29 de noviembre que compartimos con Miguel Lobo, tamborilero de Cabezuela en el marco del V Ciclo “Dulzaineros: Semblanza y Repertorio”.



La Universidad Popular José Hierro de San Sebastián de los Reyes, organizó el sábado 17 de enero, dentro del ciclo TRADINVIerno 2015, un homenaje a Ismael Peña, en reconocimiento a la extraordinaria labor de este ilustre segoviano que ha formado parte del grupo de pioneros que han engrandecido nuestra tradición.

HOMENAJE A ISMAEL

Fue un macroconcierto en el Teatro-Auditorio “Adolfo Marsillach”, lleno de amigos y admiradores, disfrutando cuatro horas de buena música y momentos emotivos. Cabe destacar la selección de los participantes, realizada por Pablo García Rayo, responsable del Museo Etnográfico “El Caserón”, reuniendo un magnífico elenco de músicos para esta cita donde mostrarle su admiración y agradecimiento.

El acto conducido por Ángel Román, componente de la Ronda Segoviana, comenzó con un escenario vacío donde sonó en la voz de Ismael su canción “Así soy yo” -Tema y título del LP editado en 1972 por ODEON-EMI, que también incluía “Donde vas carpintero”- cuya letra fue hilo conductor de una ceremonia en la que palabras como libertad, generosidad, hombre, músico, amigo, poeta... fueron una constante. *“Un ser especial que tiene su biografía escrita en la música, en el apasionado afán de saber, de aprender, de enseñar... de ser simplemente Ismael”*.

Se recordó su vida y trayectoria profesional como músico donde tuvo un peso específico su etapa francesa. *“En París, con 24 años descubrí la vida, descubrí la luz, a los tres meses ya cantaba en cabarets, París tenía una riqueza increíble, había muchos movimientos sociales y culturales y conviví con algunos de sus protagonistas, entre otros Salvador Dalí”*.

También se evocaron palabras que de él han dicho personajes tan importantes y relevantes de la cultura, como Dalí o Gloria Fuertes:

“Ismael es el cantante místico vertical más elevado de la tierra” Salvador Dalí.

“Pocas veces el compositor termina el poema del autor. En el caso de Ismael, el compositor, el intérprete, el artista han puesto el último verso del poema con su música”. Gloria Fuertes.

Su vuelta a España trajo consigo nuevos e importantes proyectos, como la creación de “La Banda del Mirlitón”, programa de televisión altavoz del folclore español. Durante el Homenaje por Paco Díez y Luis Ángel Payno, recordaban a Ismael a través de la televisión en blanco y negro de aquella época.

En 1976 promueve y produce la grabación de un LP básico en el folk castellano “Segovia Viva”, lo hace con Agapito Marazuela que tenía entonces 85 años, con Joaquín González, Facundo Blanco, La Banda del Mirlitón, Nuevo Mester de Juglaría y Hadit. *“Este disco de amigos es la realidad de unos deseos, deseo en principio de hacer justicia a una tierra y a un pueblo, mi tierra y mi pueblo. Esta gente, estos hombres simbolizados en un nombre Agapito Marazuela.”*

Para rendir tributo al maestro pasaron por el escenario: **Los Zamarrones** abriendo con “La Entradilla”; **La Ronda Segoviana**, formada en 1976 por José Diviú amigo personal de Ismael; **Juan José Romero Ariza**, músico y maestro extremeño, vecino de Ismael; **Cigarra**, grupo formado en Ávila en 1976; **Luis Ángel Payno Rodríguez**, constructor de instrumentos de música tradicional; **Ayalga**, joven formación musical del mismo “Sanse” que interpretan romances medievales, sefardíes y temas tradicionales europeos; **Paco Díez**, músico autodidacta, dedicado a la divulgación de la Cultura Musical Ibérica; **Hadit** que desde Segovia llegaron para reencontrarse en esta ocasión especial; **Aljibe**, grupo folk con raíces madrileñas y manchegas que lleva 25 años ofreciendo una de las propuestas más elaboradas del panorama folk español. Aquí reproducimos las palabras previas en su presentación dedicadas al maestro:

“Para los que amamos la música de raíz, hablar de Ismael es hablar de una leyenda, sólo comparable a

maestros como Joaquín Díaz, Agapito Marazuela o Manuel García Matos, por eso tenemos que celebrar que siga aquí, marcándonos el camino a seguir. Tradición, modernidad, creación, todo se puede conjuntar para crear unas notas que emocionan y nos llegan al corazón. Con conocimiento pero sin trabas Ismael siempre se ha atrevido a volar para conseguir lo que otros muchos no osaron. Gracias Ismael por marcar nos el camino.” Aljibe

También estuvieron **Carlos y César de Miguel**, profesores de nuestras Aulas de Música Tradicional, formando parte de este magnífico concierto. En su intervención interpretaron dos piezas: *Seguidillas con fandango y tejido de cintas del repertorio del Tío Tocino de Abades* y *Baile Corrido del cancionero de Agapito Marazuela*.

Además, estuvo presente la danza con **Arrabel**, grupo formado en 1982 dedicado a la recogida y difusión del folclore de Castilla en general y de Madrid en particular; **José Antonio Alonso**, quien fuera presidente de la Escuela Provincial de folclore de la Diputación de Guadalajara (Premio Nacional de Folclore en 2004), acompañado en el escenario por José Ignacio Dean; **El Nuevo Mester de Juglaría** que cantó “La chica segoviana” y “El



honor” acompañados por el público que llenaba el auditorio y por último la compañía **Ibérica de Danza** con una coreografía de Miguel Segovia, música y voz de Eliseo Parra “El silenci d’estimá”, interpretada por la bailarina Ángela Gaidal.

Fue **Ismael** quién cerró el acto junto a **Salvador Cacho**, cantando “La Tarara” y el fandango “Pelillos de ratón” del cancionero de Marazuela. Después, solo en el escenario con su guitarra dijo unas palabras y nos regaló la interpretación de un tema que permanecía guardado en un cajón, un poema de Miguel Hernández al que puso música en 1968, se grabó pero no salió en disco, “Elegía”, “una de las más hermosas canciones de amistad que se han escrito nunca”.

El “Romance de Rosalinda” sirvió para la despedida, Ismael con la zanfona, arropado en el escenario por todos los participantes y en el patio de butacas un público contento y emocionado.

COLECCIÓN ISMAEL

Actualmente Ismael está dedicado a mover su colección, montando exposiciones allá donde se lo piden. Este año con ocasión de la conmemoración del IV Centenario de la Edición de la Segunda Parte de “El Quijote”, tiene prevista una gira de exposiciones bajo el título “Instrumentos de música citados por Cervantes en su obra”.

Estas son las programadas hasta septiembre: Campo de Criptana (23 de enero a 22 de febrero), Esquivias (26 de febrero a 26 de marzo), Alcázar de San Juan (31 de marzo a 30 de abril), Ocaña (5 de mayo a 31 de mayo) y Alcalá de Henares (de junio a septiembre).

A nuestro admirado y querido Ismael, son muchos los LAZOS que nos han unido. Su figura ha estado presente en estas páginas, porque siempre había un buen motivo. La primera vez por contar con una de sus exposiciones “Instrumentos musicales de Castilla y León” (Lazos nº4, verano 2004) cuando apenas empezábamos a andar. En otoño del mismo año (Lazos nº5) le dedicamos dos páginas de notas biográficas y profesionales realizadas por los jóvenes hermanos José Miguel y Raúl Sanz, que entonces formaban parte del equipo de redacción de esta recién creada revista. Años después, fue el propio Ismael quién escribió un artículo sobre a la flauta de hueso de ala de buitre “Una flauta de altos vuelos” (Lazos nº 11, primavera 2006) e impartió el taller “Instrumentos de percusión para la fiesta y el trabajo” con una alta participación. El verano de 2007, participó en Planeta folk con su exposición “Instrumentos de América Latina” y la conferencia “Maridaje de culturas”.

En 2010 nos dedicamos a pedirle que formara parte del consejo de redacción de “Lazos”, aceptó de buen grado junto a Demetrio Casado y Carlos de Miguel, lo que supuso un importante respaldo. Desde entonces hemos contado con su asesoramiento y colaboración escribiendo artículos como “Paloteau de Santa Orosia de Yebra de Basa” (Lazos nº 27, primavera 2010) o “El añal” (Lazos nº 41, otoño 2013) o favoreciendo que desde el invierno de 2014 contemos con una sección dedicada al mueble tradicional de la que se encarga Donato Alfaro (restaurador).

Todo esto, sin duda nos ayuda a continuar.

Lazos



EL MUNDO POR MONTERA

INDUMENTARIA TRADICIONAL SEGOVIANA

Carlos Porro

Con un aire diferente, el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana Manuel González-Herrero y la Fundación Caja Segovia ha organizado en el Torreón de Lozoya -qué menos- una exposición sobre uno de los aspectos más llamativos y coloristas de la tradición segoviana, la indumentaria.

Pero no se trata -o al menos lo hemos evitado- de una exposición al uso de los imposibles maniqués revestidos de trajes completados aquí y allá, buscando esa "realidad" de un traje que en realidad nunca lo fue. La indumentaria se define precisamente por la "no idealidad", esto que, fundamentada en modos, maneras, estilos, cambios, situaciones sociales, económicas, cívicas e incluso políticas ha ido variando de manera continua a lo largo de la vida de las personas motivo éste por el que en ningún momento se puede hacer estanco dicho estudio del vestir, cuando menos mostrarlo con la coetaneidad de prendas que se supone.

La colección museística ha contado con la participación de instituciones provinciales que guardan en su legado algunas piezas textiles que han despertado de su letargo en almacenes y cajas por primera vez en la mayor parte de las ocasiones. Parte de las colecciones del Museo del Paloteo de San Pedro de Gaiños, el Museo Pedagógico Textil de la Complutense de Madrid, colecciones particulares como las de Lorenzo Sancho, la casa de antigüedades de Turégano o diferentes particulares vamos a poder verla en las seis salas del amplio edificio. La disposición se ha hecho a partir de géneros y materiales de fabricación, lana, lino y cáñamo en la primera sala y cuero, seda y algodón en la segunda. La tercera sala está dedicada a técnicas de elaboración, puntos y bordados y la cuarta a la pieza más emblemática de la indumentaria, la montera. La sala quinta está dedicada a joyería en plata y el coral y la sexta a la figura del hombre y la danza ritual.

Junto a diferentes piezas textiles originales de los siglos XVIII al XX o de joyería, varios siglos

anteriores, el discurso expositivo se fundamenta en el desarrollo fotográfico a tamaño casi real de parte de las colecciones del padre Benito de Frutos y de Laurent, a partir de las placas de cristal de tal calidad que casi advertimos el color de ojos de la célebre Tía Rufina de Muñoveros o María "La Peligrosa" que retratará en la comitiva de la boda de Alfonso XII, al margen de mil detalles de joyería, bordado o encaje que sin duda nos sorprenderán frente a los motivos que actualmente se están desarrollando.

Encuentro de artesanos

La muestra se complementará con un encuentro de artesanos los días 21, 22 y 28 de febrero y 1 de marzo en el que participarán productores de paño, joyeros, artesanos de seda, talleres de reproducción de indumentaria popular, etc. que vendrán desde Valencia, Salamanca, Zamora, León, Burgos, entre otras a exponer y vender piezas de especial singularidad que generalmente no son fáciles de encontrar. San Pedro de Gaiños participará en este encuentro con una demostración de trabajos con paja de centeno realizada por mujeres de la localidad, será el día 28 de febrero.



FRÍO

Manoli Sánchez Camacho

Cuando la casa está vacía, silenciosa... Cuando las habitaciones una vez arregladas siguen así... Cuando todo es silencio, orden, frío, empiezo a creer que mi tarea ha terminado. Es cuando empiezo a envejecer.

Al pasar por el Centro de Mayores siempre tenía una sensación extraña. La volví a sentir cuando crucé la puerta por primera vez, estaba desorientada, tenía miedo, ganas de llorar. Cuando me senté en la mesa me sudaban las manos, temblaba, lloré.

La monitora me preguntó mi nombre, Manuela, y me presentó a todos, su tono de voz me tranquilizó. Empecé a sentirme mejor.

¿Por qué tenía tanto miedo? ¿Por qué tanta angustia? ¿Por qué ese desasosiego? Miré a cada uno a los ojos y vi que todos compartíamos los mismos sentimientos: tristeza, soledad; los mismos miedos.

Siento frío, siempre frío, un frío extraño, no sé de donde viene...

Recuerdo con nostalgia mi niñez, bonita, feliz. No teníamos nada, ni ropa, ni comida, ni leña para calentarnos. No hacía falta, tenía unos padres que me querían, me abrazaban y una madre que siempre me decía cosas bonitas: mi tesoro, mi lucero... lo demás sobraba.

Era la hermana pequeña, tenía el cariño de mis cinco hermanos, cinco tesoros. Y pronto cuidé de mi madre enferma, mi madre también tenía miedo.

¿Cómo no iba a tenerlo? Sufrió una horrorosa guerra, una carencia de todo. Andar cuarenta kilómetros con un puñado de trigo tostado en el bolsillo, para visitar a mi padre en la cárcel, así una y otra vez ¿Cómo pudimos sobrevivir? ¿De qué estamos hechos los humanos?

Formé mi propia familia, cinco hijos, mis cinco tesoros. Todos tienen su familia, se quieren y se preocupan por mí. Pero yo siento frío. Ese frío extraño que no sé de donde viene.

Mi hermana mayor fallece joven por una cruel enfermedad: cuánto dolor, cuanta impotencia. Siempre dormíamos juntas, cuando éramos pequeñas, era mi otra mitad, mi hermana siamesa. Cuánto nos reíamos, la cama era muy pequeña y ella calentaba mis pies, me abrazaba. Compartía su cuscurro de pan conmigo. No era pan tierno. El pan se dejaba endurecer porque así tardábamos más en comerlo.

Mi padre llegaba del campo con la bicicleta, formábamos un corro y él nos iba dando un beso, cuando llegaba a la última nos deshacíamos el corro y él seguía dándonos besos.

Mi madre nos contaba historias al calor de las brasas y cuando ya no quedaban y el candil se apagaba ella seguía contando historias. Recuerdo sus manos, con que cuidado alimentaba al polluelo más débil con un dedal de leche. Con que esmero alisaba su cama. La cama de mi madre era como un Altar. En esa alcoba nacimos.

Y ahora... cuando aliso las camas, cuando las habitaciones una vez arregladas siguen así, empiezo a creer que mi tarea ha terminado y siento frío.

Madrid, mayo de 2013



*1^{er} Premio del Certamen de Relatos Breves 2010-2011
Servicio Regional de Bienestar Social de la Consejería de Familia
y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid*

FE DE ERRATAS: Lazos nº45 El otoño, 2014. Página 11, Artículo "Riaza: sones y costumbres tradicionales"

Columna izqda, línea 11, 2º párrafo dice "El Reino" (1921-2008) y debería decir de "El Reino" (1920-2008).

Columna dcha, línea 9, 2º párrafo dice de los núcleos de romeros... y debería decir de los miles de romeros...

Columna dcha, línea 13, 2º párrafo dice mayor interés etnológico... y debería decir mayor interés etnográfico...



Albergue

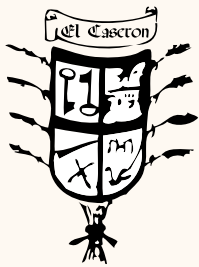
Hoces del Duratón

Tfnos: 921531082 - 686 336 315 - 686 742 123
info@alberguehocesdelduraton.com
www.alberguehocesdelduraton.com
Calle Nueva, 1
40389-SAN PEDRO DE GAILLOS (Segovia)

Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinillo y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcorvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031



BAR - RESTAURANTE

"El Caserón"

Especialidad en
Carnes Rojas y Asadas

40389-SAN PEDRO DE GAILLOS
Tfno: 921 531 178
reservas@restauranteelcaseron.es
www.restauranteelcaseron.es



Curso 2014-2015

DULZAINA
REDOBLANTE
CANTO y PERCUSIÓN

Tfno: 921 531001 / centrofolk@sanpedrodegaillos.com
Centro de Interpretación del Folklore



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

